

Oraciones semanales

relacionadas con el testimonio público



18 de septiembre de 2026

Acompáñenos cada semana mientras compartimos nuevas oraciones por las personas más vulnerables entre nosotros, por quienes afrontan desafíos, miedos y amenazas. Recordaremos muchos de los daños que se están produciendo y reconoceremos lo que se está eliminando, perdiendo o poniendo en peligro. Estas oraciones no sustituyen a la acción; su propósito es, más bien, ofrecer un espacio para el arraigo y el discernimiento mientras intentamos sostenernos mutuamente en el amor y a la manera de Cristo.

POR QUE, CUANDO HAYA DESACUERDO, NO HAYA DESPRECIO

Dios de la verdad, cuyo Hijo nos enseñó a hablar con valentía y a amar incluso a quienes se oponen a nosotros, oramos por nuestra vida común en tiempos de división política. Protégenos de la propaganda y de la falsedad deliberada, de las palabras destinadas a humillar en lugar de persuadir y de la ira que convierte el desacuerdo en desprecio. Concédeles integridad a candidatos, líderes, comentaristas y a todos los que le dan forma al debate público, para que puedan hablar con veracidad y resistirse a explotar el temor para obtener ventaja. Enséñanos a disentir sin deshumanizar, a escuchar sin renunciar a nuestras convicciones y a debatir temas difíciles con honestidad y respeto. Cuando tengamos la tentación de ver a los oponentes políticos como enemigos, recuérdanos que son nuestros vecinos. Por tu Espíritu Santo, haz que nuestras palabras sean instrumentos de comprensión y no de división, y danos el valor para buscar la verdad juntos, incluso cuando no estemos de acuerdo. A través de Jesucristo, el Verbo encarnado. Amén.

POR LA PAZ Y LA RECONCILIACIÓN EN MYANMAR

Dios de la esperanza, cuyo Hijo Jesucristo derribó los muros que nos dividen, siembra semillas de paz en Myanmar y dale a su pueblo la fortaleza para cultivarlas a fin de desarrollar la justicia y la reconciliación. Donde el sufrimiento es con demasiada frecuencia invisible, ábrenos los ojos y no permitas que desviemos la mirada. Donde los hermanos y las hermanas se encuentran en líneas opuestas de batalla en medio de arraigadas diferencias de etnia, autonomía y división política, abre caminos hacia el diálogo y la unidad. Donde las tierras raras, el jade y otros recursos enriquecen a personas armadas, rompe los lazos entre la riqueza y el financiamiento de la guerra, y ayuda al pueblo de Myanmar a dirigir esa riqueza hacia el florecimiento de su propia gente. Concédeles sabiduría y valor a los gobiernos e industrias del extranjero cuyas decisiones dan forma a estas cadenas de suministro para que el beneficio nunca prevalezca sobre la vida humana. Eleva a los pacificadores, protege a quienes trabajan por una paz justa y conduce a Myanmar hacia la libertad y la unidad. Amén.

POR LOS NIÑOS Y LAS FAMILIAS DEL LÍBANO

Dios de paz, cuyo Hijo reunió a los niños en sus brazos y nos llamó a la obra de reconciliación, oramos por el pueblo del Líbano en medio de la violencia renovada. Recibe a quienes han sido asesinados, consuela a los que lloran y sana a los heridos. Protege a los civiles que viven bajo la amenaza de nuevos ataques, y recuerda especialmente a los niños cuyos hogares, escuelas y sentido de seguridad se han visto perturbados por la guerra. Permanece cerca de las familias que han sido desplazadas una y otra vez, incluidas las que se refugian en escuelas al inicio de un nuevo año escolar. Fortalece a todos los que ofrecen refugio, educación, atención médica y ayuda. Aleja a quienes empuñan armas para que no ejerzan más violencia. Concédeles valor y sabiduría a todos los que trabajan por una paz duradera, para que las familias puedan regresar a sus hogares, los niños puedan volver seguros a sus aulas y las comunidades puedan comenzar a reconstruirse. A través de Jesucristo, el Príncipe de la Paz. Amén.